



**DAROM**  
REVISTA DE  
ESTUDIOS JUDÍOS

*Darom, Revista de Estudios Judíos*

[www.institutodarom.es/revista](http://www.institutodarom.es/revista)

ISSN 2659-8272. Número 2. 2020

Depósito Legal: GR 1093 2019

[institutodarom@gmail.com](mailto:institutodarom@gmail.com)

Granada, España

LA FELIZ RELACIÓN DE LOS JUDÍOS CON EL AJEDREZ  
The Fortunate Relationship between Jews and chess

JUAN CARLOS LARA OLMOS\*

[juancarlos.lara@educa.madrid.org](mailto:juancarlos.lara@educa.madrid.org)

ORCID: 0000-0002-5616-5192

**Recibido:** 17/12/2019 **Revisado** 15/01/2020 **Aceptado** 15/1/2020 **Publicado** 3/02/2020

**Resumen:** La relación de los judíos con el ajedrez ha sido intensa durante siglos. Casi la mitad de los campeones del mundo y de los ajedrecistas de élite eran de origen judío. Aunque el tema ha merecido artículos, libros, películas y páginas web en diferentes idiomas, hay una notable escasez de bibliografía especializada en español. Convenía revertir esta situación en la víspera del recuerdo de tres efemérides cercanas: los 120 años de la muerte de W. Steinitz (2020), los 80 años de la de E. Lasker (2021) y los 50 de la victoria de B. Fischer en el campeonato del mundo contra B. Spassky (2022). Este artículo se centra en el desarrollo del juego entre los judíos y el tratamiento a él dado por las autoridades rabínicas.

**Abstract:** The relationship of Jews with chess has been deep and fruitful throughout centuries. Nearly half of the chess world champions and grandmasters were of Jewish origin. Although the topic has deserved articles, books, films and web pages in different languages, there is a noticeable scarcity of selected bibliography in Spanish. It was about time to change this situation on the eve of the remembrance of three events: 120 years of W. Steinitz's death (2020), 80 years of E. Lasker's one (2021) and 50 years of Fischer's victory in the world championship against B. Spassky (2022). This article will deal with the development of the game among the Jews and the halakhic treatment given to it by their rabbis.

**Palabras clave:** Juegos; tablero; maestros; sábado; halakáh.

**Keywords:** Games; board; masters; shabbat; halakhah.

- 
- \* Carlos Lara Olmos es doctor en Filología Hebrea, licenciado en Filología Semítica y en Filología Bíblica Trilingüe, monitor básico de la Federación Española de Ajedrez y Chess School Teacher de la European Chess Union. Ha sido profesor de Lengua y Literatura Hebrea en la Universidad de Salamanca y en la Universidad Complutense de Madrid. Copyright: © 2020 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

**Para citar este artículo – To cite this paper.**

Lara Olmos, J. C. (2020), La feliz relación de los judíos con el ajedrez. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 2: 49-75

El ajedrez es un juego que exige escasa inversión de dinero y permite gozar de una intensa actividad lúdica e intelectual. Para practicarlo basta tener un rival y disponer de un tablero con sus piezas. De la relación de los judíos con el ajedrez se ha escrito desde el siglo XVII empezando por el orientalista inglés T. Hyde, cuya estela han seguido, entre otros, F. Delitzsch, M. Steinschneider y, más recientemente, M. Z. Ribalow, V. A. Keats o W. D. Rubinstein. Apenas ha habido publicaciones en castellano sobre el tema pese a que el primer judío que escribió acerca de él fue el sefardí Abraham ibn Ezra. Salvo la traducción y comentario del poema de dicho autor<sup>1</sup>, solo se ha hecho en diferentes páginas web y en el libro de G. Perednik que figura en la bibliografía. Esta razón y las tres grandes efemérides ajedrecísticas judías próximas a celebrarse justifican un artículo. Tales efemérides son el 120 aniversario de la muerte de W. Steinitz (2020), primer campeón del mundo; el 80 aniversario de la muerte de E. Lasker (2021), segundo campeón del mundo; y el cincuentenario de la proclamación de Fischer como campeón del mundo (2022). Apoyo este escrito con textos de diversas épocas en distintas lenguas, que en su mayor parte traduzco al castellano, sin conformarme con la simple referencia a ellos, como inevitablemente sucede en las enciclopedias. El artículo consta de dos partes: 1) los judíos y el ajedrez; 2) el ajedrez en la *halakâh*.

### 1. Los Judíos y el Ajedrez.

La relación que los judíos mantienen con el ajedrez no es tan antigua como refiere la poética leyenda que cuenta que el rey Salomón tenía por rival ajedrecístico a Bēnayah, hijo de Yēhodayah<sup>2</sup>. Hay que situar los albores del ajedrez en la *chaturanga*, juego de la India del I milenio a.e.c. en que participaban cuatro jugadores equipados con dados; el resultado de cuyo lanzamiento les permitía manejar en las 64 casillas de un tablero cuadrado ocho piezas correspondientes a los cuerpos militares que formaban los ejércitos indios de entonces: cuatro soldados, un caballo, una torre a modo de carro de combate, un elefante y un rey. Aclimatada en Persia desde el siglo VI a.e.c. con el nombre de *chatrang*, seguramente influiría en su evolución la *petteia* griega, conocida por las campañas de Alejandro

---

<sup>1</sup> Rodríguez de Castro, 1781; I, 183-188; Amador de los Ríos, 1848: 259-261; Balaguer, 1862: 111-113; Vegas Montaner, 1990: 363-380.

<sup>2</sup> Vid. Ginzberg, 913: IV, 172-173.

Magno. Cuando los árabes se apoderaron de Persia (mediados del siglo VII), adoptaron el juego y lo llamaron *šatranj*.

Tampoco es verosímil que los judíos conocieran el ajedrez en la Babilonia sasánida, aunque en su Comentario a Kētubôt 61b, Raši identifique con los *'ešqaiš*, término parecido al francés *échecs*, la palabra *nardēšīr*, juego probablemente practicado con dados cuya invención atribuye S. Krauss<sup>3</sup> al rey Ardasir I (180-242), fundador del Imperio Sasánida. En la base de dicho texto talmúdico se halla el pasaje misnaico de Kētubôt V, 5, que recoge la diferencia de pareceres existente entre Rabbí Eliézer y Rabbán Gamaliel acerca del trabajo y el ocio de la mujer casada:

אלו מלאכות שהאשה עושה לבעלה, טוחנת, ואופה, ומכבסת, מבשלת, ומניקה את בנה, מצעת לו המטה, ועושה בצמר. הכניסה לו שפחה אחת, לא טוחנת, ולא אופה ולא מכבסת. שתיים, אינה מבשלת ואינה מניקה את בנה. שלש, אינה מצעת לו המטה ואינה עושה בצמר. ארבעה, יושבת בקתדרא. רבי אליעזר אומר, אפלו הכניסה לו מאה שפחות, כופה לעשות בצמר, שהבטלה מביאה לידי זמה. רבן שמעון בן גמליאל אומר, אף המדיר את אשתו מלעשות מלאכה, יוציא שיעמום. «Estas son las tareas que la mujer hace para su esposo: muele y hornea y lava y cocina y amamanta a su hijo, le prepara la cama y se ocupa de la lana. Si le aporta una sirvienta, no muele y no hornea y no lava; dos, y no cocina y no amamanta a su hijo; tres, y no le prepara la cama y no se ocupa de la lana; cuatro, se sienta en la silla. Rabbí Eliézer dice: “Incluso si le aporta cien sirvientas, la obliga a ocuparse de la lana, pues la ociosidad lleva a la lascivia”. Rabban Simeón ben Gamaliel dice: “Incluso el que bajo voto dispensa a su mujer de hacer tarea alguna, libérela y entréguele su escritura matrimonial, pues la ociosidad lleva a la acedia”».

Con la concisión habitual, dice el Talmud (Kētubôt 61b): קמא [la «¿Dónde está [la

<sup>3</sup> Krauss, 1912: III, 113. Delitzsch, 1840: 49-53 acepta esta idea si se admite que el término *sēqundēre* o *'isqundēre* mencionado en Qid·dūsīn 21b, Šēbū'ōt 29a y Nēdarīm 25a, refleja la voz sánscrita *chaturanga*.



*Šalem* de Natán ben Yehiel de Roma<sup>5</sup>. Ardashir I, fundador del imperio sasánida, la reconstruyó hacia el año 230 como Veh-Ardashir, si bien los judíos la llamaban Mahoza o Hormiz Ardashir. Terminaría absorbida por su mayor arrabal, Ctesifonte, parte de la ciudad iraquí actual de Salman Pak. Como fuera, dice el texto de marras:

לא יתכן שְׂיִנְצַח הַחֲלַשׁ אֶת הַחֲזָק בְּשׂוֹחֵק הָאֲשָׁקוּקִי הַנִּקְרָאת  
שְׂטָרְנֵג' בְּעַרְבִי, וְלֹא יֵאמָר "הַצֶּלְחָה" וְ"רַע מְזֵל אַרְדֶּשִׁיר" בְּמַלְחַמַת  
הָאֲשָׁקוּקִי, כְּאֲשֶׁר יֵאמָר בְּמַלְחַמַת שְׁנֵי מַלְכִים נִלְחָמִים, כִּי סְבוֹת  
הָאֲרֶדְשִׁיר וּמַלְחַמַת הַשְׂטָרְנֵג' נִמְצְאוֹת כָּלֵם, וַיִּנְצַח הַחֲזָק בְּהִנְהָגָתוֹ  
תַּמִּיד, וְלֹא יֵרָא סְבֵה טְבַעִית שְׂצָרִיךְ לְהִתְנוֹת בָּהּ וְלֹא סְבֵה מְקָרִית, אֲלֵא  
«No es posible que el débil venza al fuerte en el juego de los escaques, que se llama *šatrang* en árabe, y no se dice “suerte” o “mala suerte de *'ardēšîr*” en la lucha de los escaques, como se dice en la lucha de dos reyes que pelean, porque las causas del *'ardēšîr* y de la lucha del *šatrang* se hallan todas presentes y siempre vencerá el más sabio en su conducción, y no temerá causa natural que lo impida ni causa accidental, sino en momento extraño por culpa de algún descuido».

También Yēhudah ben Samuel de Ratisbona (siglos XII-XIII) menciona el ajedrez en la sección 400 del *Sefer Hasīdīm*:

חד שחק עם חבירו בקוביא והרויח ואותו שהפסיד גנב לאותו שהרויח  
«Uno jugó con su compañero a los dados y ganó, mientras que el otro que perdió, le robó al que ganó una pieza de madera con la que juegan, como al juego del ajedrez y similares».

A su vez, Qalonymos ben Qalonymos (siglos XIII-XIV) cita el *nardēšîr* con ánimo censor en este pasaje de su *'Eben Boḥan*, que los editores remiten al ya citado de Raši para identificarlo con el ajedrez:

ובחול המועד הזריז בהם והעבד יתעסק במלאכת האבד מלאכה  
נמבזה ובזויה כלי מצפיה הקלפים והקוביא נקלה כנכבד הכל

<sup>5</sup> Kohut, 1878-1892: 1, 276 y s.v. *'ardēšîr*. Cfr. 5, 388-389 s.v. *nardešîr*.

בערבוביא למקצועות כל משכן בירכתים ערך השלחן את כל קסניאתא ונרדשיר זה ילך צרור כספו בשקו וזה לחרדה נשף חשקו זה יקנה עולמו בשעה אחת כשאלו בן כיש וזה ילך אסתירא בלגינא קישקיש «Y en los días laborables de la solemnidad el dispuesto entre ellos y el trabajador se ocupará en tarea perecedera, tarea desconsiderada y despreciable. Objeto de su afán son las cartas y los dados, tanto el afrentado como el honrado, [van] todos en tropel a los rincones de cualquier establecimiento. En los lados dispuso la mesa todo su *qasny'ata* y *narděšîr*. Al uno le irá la bolsa de su dinero a su saco, al otro se le trocará en espanto el crepúsculo que anhelaba. Uno adquirirá su mundo en una hora, como Saúl, hijo de Kiš; al otro le irá la moneda de plata a la botella sonante. Y quizás descansen en sus tiendas hasta que se rasguen sus abrigo y hasta que se derrame sangre sobre ellos»<sup>6</sup>.

Parece que el ajedrez llegó al centro de Europa por intermediación bizantina antes de la expansión árabe. Apoya esta teoría la representación de un tablero en la entrada de la iglesia toscana de San Pablo de Vico Pancellorum, del siglo IX. Por otra parte, es muy verosímil que los embajadores del califa Harūn Al-Rašīd llevaran este juego al emperador Carlomagno en una de las embajadas que se intercambiaron. En la primera de ellas desempeñó un papel crucial un judío franco llamado Yišḥaq. Un texto franco contemporáneo narra así su regreso:

«Ibi nuntiatur ei, legatos Aaron Amir al Mumminin regis Persarum portum Pisas intrasse. Quibus obviam mittens inter Vercellis et Eporeiam eos sibi fecit praesentari [...] Qui Isaac Iudeum, quem imperator ante quadriennium ad regem Persarum cum Lantfrido et Sigimundo miserat, reversum cum magnis muneribus nuntiaverunt; nam Lantfridus ac Sigimundus ambo defuncti erant. Se le comunicó que habían llegado al puerto de Pisa los embajadores de Harūn 'Amīr al-Mu'minīn, rey de los persas. Enviando a su encuentro entre Vercelli e Ivrea, hizo que se los presentaran [...] Ellos anunciaron que Isaac, el judío, al

<sup>6</sup> Qalonymos ben Qalonymos, 1865: 28.

que el emperador había enviado al rey de los persas cuatro años antes con Lanfredo y Segismundo, había vuelto con grandes presentes, pues los otros dos, Lanfredo y Segismundo, habían fallecido»<sup>7</sup>.

Otra vía de penetración del ajedrez en Europa partió de Al-Ándalus, donde el *šatranj* se popularizó gracias al iraquí Ziryab (789-857), llegado de Bagdad a Córdoba en el año 821. En Al-Ándalus el término *šatranj* experimentó algunos cambios fonéticos que permitieron su adopción en castellano como *acedrex*, *axedrez* y el definitivo *ajedrez*<sup>8</sup>. El juego fue muy del gusto de los cristianos de la Península, y hacia 1283 Alfonso X de Castilla escribió el *Libro de los juegos del acedrex, dados e tablas*, cuyo manuscrito original contiene 150 ilustraciones con jugadores de ambos sexos de las tres religiones monoteístas, pues el juego también agradó a los judíos de Sefarad. Uno de los primeros judíos europeos en conocer el ajedrez fue el converso Pedro Alfonso de Huesca (¿1062-1140?), que se refiere a él en estos términos:

«*Probitates vero hae sunt: Equitare, natare, sagittare, cestibus certare, aucupare, scaccis ludere, versificari.* «Las actividades caballerescas, sin embargo, son estas: montar a caballo, nadar, tirar con arco, combatir con cestas, practicar la cetrería, jugar al ajedrez y componer versos»<sup>9</sup>.

Las dos primeras obras escritas en hebreo sobre ajedrez fueron el poema de ajedrez de Abraham ibn Ezra, del que se ha ocupado a fondo Luis Vegas Montaner<sup>10</sup>, y el escrito breve en prosa rimada *Mēlišat Sēhōq ha-'Išqaqî* 'Ensayo del juego del ajedrez' de Bonsenior ibn Yahya, seguramente un provenzal no posterior al siglo XV. Ambas obras describen alegóricamente una partida de ajedrez como una batalla y fueron publicadas en Venecia en 1595 junto con un tercer texto ajedrecístico titulado *Ma'adanē Meleḳ* 'Delicias del rey', en el que se canta el valor educativo

<sup>7</sup> *Annales regni Francorum* [año 801], Pertz, 1826, vol. I, 190.

<sup>8</sup> Vid. Corominas, 1954: I, s.v. *ajedrez*.

<sup>9</sup> *Disciplina Clericalis III* en Migne (ed), 1854: vol. 157, 678.

<sup>10</sup> Vegas Montaner, 1990: 363-380.

del ajedrez frente a los juegos de cartas y explica el movimiento de las piezas. Steinschneider<sup>11</sup> atribuye a León de Módena (1571-1648) la autoría de la última y la publicación de las tres, que luego fueron editadas con traducción latina por Thomas Hyde y traducidas al francés por Léon Hollaenderski. A estas obras se suma la leyenda de Elhanan, que narra que un niño judío raptado y convertido al cristianismo llega a ser Papa y, jugando una partida de ajedrez con uno de ellos, descubre que era su padre. Entonces deja Roma y retorna al judaísmo<sup>12</sup>.

A finales del siglo XV surge el ajedrez moderno con la transformación de la alferza en la dama, como documenta el poema *Scachs d'amor* (1475), escrito por Francesc de Castellví, Narcís Vinyoles y Mossen Fenollar<sup>13</sup>. Cabe pensar que judíos expulsados de España en 1492 debieron de contribuir a la expansión de este *ajedrez nuevo* o *ajedrez de la dama*, pero durante siglos apenas se relacionó a los judíos con el ajedrez. Se cree que la gran afición que tenía al ajedrez M. Mendelsohn (1729-1786), paladín de la *Haškalah*, le ayudó a cimentar su amistad con G. E. Lessing (1729-1781)<sup>14</sup>. La situación cambia en el siglo XIX, cuando la burguesía adopta el ajedrez como pasatiempo elegante y la clase obrera lo practica

---

<sup>11</sup> Steinschneider, 1874: 174. Otras obras judías sobre ajedrez que nombra son un poema en catalán de Mošeh Azan, cuyo verdadero nombre, muy probablemente, fuese Natán de Tárrega, ca. 1290-1360; vid. Vilalta Serra, 1998: 58, traducido al castellano en 1350; un poema de 1532 en el que se describe el enroque; *ha-Qērab* 'La batalla', poema de J. Eichenbaum de 1839 traducido al ruso por J. O. Rabbincicz; el tratado de ajedrez en alemán *Schach Tractat* de Hirsch Baruch (1747); el *Limmunde ha-ijjuni we-hamaasi, theorytische und practische Lehren zum Schachspiel* de Z. U. Rubinstein (1809); y cinco poemas anónimos de los siglos XV a XVIII que estudió H. Edelmann.

<sup>12</sup> Las versiones de esta leyenda y el estado de la cuestión han sido analizados por David, 1982-1983: 85-96. Señala que en el trasfondo emerge la figura del antipapa Anacleto II Pierleoni (1131-1138), miembro de una familia conversa romana. Bietenholz, 1994: 106 no descarta que pudiera tratarse de Alejandro III (1159-1181), proclive a los judíos.

<sup>13</sup> El poema narra una partida ficticia de ajedrez como fondo alegórico de los amores de Marte y Venus. Consta de 576 versos repartidos en 64 estrofas de nueve versos (un cuarteto, un terceto y un pareado). La última estrofa recoge el movimiento 21 de las blancas, con que dan el jaque mate que concluye la contienda. El texto, que fue redescubierto en 1905 por Ignacio de Casanovas en la Real Capilla del Palau de Barcelona, debió de influir en el *Scacchia ludus* de Marco Girolamo Vida (1489-1566), poema latino de 658 versos publicado en 1525.

<sup>14</sup> M. D. Oppenheim (1800-1882) pintó a M. Mendelsohn jugando con J. K. Lavater bajo la mirada de G. E. Lessing en un cuadro conservado en el Museo Magnes de Berkeley.

como actividad de ocio elevadora del espíritu, sin que la aristocracia y el clero lo abandonasen, pues se apasionaban con este juego altos dignatarios, escritores y artistas como Napoleón, Lincoln, León XIII, Dickens o Chopin. Es la época del ajedrez romántico y de ataque, en la que se introduce el reloj para controlar el tiempo en las competiciones (Torneo de Londres de 1862) y en la que se fundan los primeros clubes de mujeres, como el Ladies' College Club de Cheltenham (1879) y el Ladies' Chess Club de Londres (1895). En el año 1886 el judío austriaco Steinitz (1836-1900) inauguraba la lista de campeones mundiales de ajedrez, selecto grupo en el que figuran otros judíos o medio judíos como el alemán Lasker (1868-1941), los soviéticos Botvinnik (1911-1945), Tal (1936-1992), Spassky (1937) y Kasparov (1963); el estadounidense Fischer (1943-2008) y el ruso Khalifman (1966). Ascendencia judía tienen también los subcampeones Tarrasch (1862-1934), Bronstein (1924-2006), Korchnoi (1931-2016) y Gelfand (1968). En cambio, las únicas ajedrecistas judías destacadas en los últimos siglos han sido las hermanas húngaras Polgar (Susza, 1969; Sofía, 1874; y Judith, 1976), detalle muy llamativo si se tiene en cuenta que algún historiador atribuye a las mujeres buena parte de la popularidad del ajedrez entre los judíos<sup>15</sup>, que a comienzos del siglo XVII había una gran ajedrecista judía veneciana<sup>16</sup> y que en el siglo XVIII seguían jugando muy bien<sup>17</sup>.

El escaso número de jugadores de élite surgen de una amplia base de aficionados. Celebridades judías como Trotsky, Einstein, Kissinger, Mel Brooks o Barbra Streissand han contado el ajedrez entre sus pasatiempos favoritos. Y es que el ajedrez gusta incluso a los ultraortodoxos. En este sentido, recordaré que el *hasíd*, Simhah Bunim de Prysucha (1765-1827) solía servirse de él para contactar con correligionarios alejados de la vida

<sup>15</sup> «It [the game of chess] seems to have first made its way into Jewish circles as a women's game.; indeed, most of the indoor games of the Jews in the middle ages started on their career under the patronage of the fair sex»; Abrahams, 1896: 388.

<sup>16</sup> «Donna Hebrea nata in Venetia giouanetta di venti anni in circa, di cui non so il nome, fiorisce hoggidi per giocatrice mirabilmente»; Carrera, 1617: 102.

<sup>17</sup> «Die Juden sonderliche estim von dem Schachspiel machen, haben wir in den jüdischen Merkwürdigkeiten notirt, und ist um so viel weniger zu bewundern, wann schon von uralten Zeiten das israelitische Frauenzimmer solches Spiel geliebt und geübt, wie aus der Gemara Ketuboth Fol. 61 zu ersehen. Dann wan daselbst gesagt wird, dafs das Frauenzimmer bei del alten Hebräern gespielt habe, so erklärt der Commentator diese undeutlichen Worte dahin, sie spielten mit kleinen Hündlen, und in dem Spiel so Ithkakith (Schach-Spiel) genannt wird», Schudt, 1714: 381-382, lib. 6, cap. 35, 17.

religiosa y que los *hasídím* se entregan al ajedrez y a los juegos de cartas en la Nittel Nacht (noche del 24 de diciembre), cuando se abstienen del estudio de la Torah por considerar que las *qělipót* (manifestaciones de las fuerzas impuras) alcanzan en ese momento su máxima fuerza y peligro.

Difícilmente se comprendería el ajedrez contemporáneo si se omitieran las aportaciones de los jugadores judíos, como la llamada *Escuela Hipermoderna*, enfocada al logro de ventajas posicionales. En su nacimiento y desarrollo destacaron Steinitz, Tarrasch, Tartakower, Nimzowitsch y Reti. Judíos han sido el campeón del mundo a mayor y a menor edad: el austriaco Stenitz a los 56 años) y el ruso Kasparov a los 22, respectivamente. Judío fue el primer niño prodigio del ajedrez, el polaco-norteamericano Reshevsky (1911-1992) y judío es el decano del ajedrez de élite, el ruso Averbakh (1922). Además, varios ajedrecistas judíos están relacionados con partidas históricas dentro del juego:

- Max Weiss (1857-1927) con piezas blancas cayó derrotado en el torneo de Nueva York de 1889 ante W. H. Pollock en una partida que obtuvo el premio a la belleza y que fue denominada *El espíritu sopla cuando quiere*. (Fue la primera partida de ajedrez viviente representada en España, en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona en septiembre de 1904 con ocasión de las fiestas de La Merced).

- Oscar Chajes (1873-1928) disputó con E. Grünfeld (1893-1962) la partida en la que hubo un mayor número de jugadas (56) sin captura de piezas (torneo de Karlsbad de 1923).

- Aron Nimzowitsch (1886-1935), se impuso jugando con negras a F. Saemich (1896-1975) en Copenhague el 9 de marzo de 1923 en la partida llamada *La inmortal del zugwang*. Tras la jugada 27, su oponente quedó en una situación de derrota inmediata hiciera el movimiento que hiciera.

- Frédéric Lazard (1883-1948) obtuvo la victoria más rápida jamás lograda en un torneo de maestros, el de París de 1924, ante Amédée Gibaud (1885-1957), cuatro veces campeón de Francia. Se desarrolló así: 1. d4 Cf6 2. Cd2 e5 3. dxe5 Cg4 4. h3 Ce3! (0-1). A su vez, Mosheh Czerniak (1910-1984) y Herman Pilnik (1914-1981) jugaron en el torneo de Mar del Plata de 1950 una de las partidas más largas de todos los tiempos, que acabó en tablas tras 191 movimientos.

- Cuando sólo contaba trece años de edad, Bobby Fischer (1943-2008) derrotó en el torneo Rosenwald Memorial de 1956 a D. Byrne (1930-1976), que había sido campeón de Estados Unidos tres años antes, sacrificando su

dama en una partida denominada *La inmortal del siglo XX*. A mayor altura aún quedó la victoria que en el torneo de Wijk aan Zee de 1991 obtuvo Gary Kaspárov con las blancas frente al búlgaro Topalov en una partida considerada la mejor del siglo y del milenio, pues el campeón ruso sacrificó una torre en su movimiento 24 calculando la posición que tendría el tablero 19 jugadas más tarde, y su rival lo aceptó porque *sólo* calculó 18. Otras partidas *inmortales* en las que participaron ajedrecistas judíos fueron la de Steinitz-Von Vardeleben (Hastings, 1895), la Rotlevi-Rubinstein (Lodz, 1907) y la Glucksberg-Najdorf (Varsovia, 1929).

- Oscar Chajes (torneo de Nueva York de 1916) y Richard Reti (torneo de Nueva York de 1924) enmarcan la serie de casi ocho años consecutivos sin perder del campeón del mundo José Raúl Capablanca (1888-1942), que sólo perdió 37 partidas de las 604 partidas de competición oficial que disputó (un 6,12 %, la mejor marca de todos los tiempos lograda por un maestro). Entre los pocos que mantuvieron un marcador parejo contra el as cubano estuvo el judío austriaco Rudolf Spielmann (1883-1942): dos victorias, dos derrotas y ocho empates.

El ajedrez no permaneció al margen del antisemitismo y del Holocausto. En la olimpiada oficiosa de ajedrez celebrada en Berlín entre el 17 de agosto y el 1 de septiembre de 1936, en pleno apogeo del poderío nazi, los equipos de Hungría y Polonia, que ocuparon el primer y el segundo puesto, estaban formados íntegramente por jugadores judíos. Pocos años después cayeron asesinados numerosos ajedrecistas judíos, entre ellos Przepiorka (1880-1940), Landau (1903-1944) y Havasi (1892-1945). Entre los que escaparon a la persecución nazi, los hubo que murieron en la miseria donde se exiliaron, como le ocurrió a Spielmann en Suecia, y que prestaron servicio en las unidades de inteligencia aliadas descifrando documentos en clave, caso de Golombek y Tartakower.

Cuando los alemanes ocuparon Francia en 1940, detuvieron al campeón del mundo de ajedrez, Alekhine, que, voluntariamente o por obligación disputó varios torneos auspiciados por los nazis (Munich, Salzburgo, Varsovia y Praga) y firmó en el diario *Pariser Zeitung* (18 a 23 de marzo de 1941) seis artículos en que comparaba el ajedrez ario y el ajedrez judío, al que tachaba de ultradefensivo y ansioso de ventajitas

materiales para obtener la victoria sin brillantez<sup>18</sup>. Los alemanes le dejaron entonces marchar a Portugal, donde moriría en 1946. De paso por España ofreció unas simultáneas en las que le hizo tablas Arturo Pomar y le venció Pablo de Unamuno. Alekhine admitió la autoría de los artículos, pero no el contenido con que se publicaron. Terminada la Guerra, se le condenó al ostracismo en el ajedrez oficial de competición.

En la modalidad de partidas simultáneas a la ciega, en la que un especialista se enfrenta a sus rivales sin ver el tablero ni reproducir los movimientos, lograron fama imperecedera George Koltanowski (1903-2000), que en 1960 jugó 56 partidas consecutivas a la ciega a razón de 10 segundos por movimiento, y Miguel Najdorf (1910-1997), que en 1950 jugó contra 250 rivales con 226 victorias, 14 empates y 10 derrotas.

La judía húngara Judith Polgar (1976), nieta de una superviviente del Holocausto y miembro de una familia de estirpe sefardí, fue la persona más joven en entrar en la lista de los 100 mejores jugadores del mundo (puesto 55 en enero de 1989 con doce años de edad). Ha sido la primera jugadora del mundo desde enero de 1989 a marzo de 2015 y la única mujer en clasificarse para un campeonato mundial absoluto (año 2005), en superar los 2700 puntos de Elo (2735 puntos en 2005, octavo puesto mundial) y en vencer a los campeones del mundo Smyslov, Spassky, Karpov, Kasparov, Kramnik, Topalov, Ponomarev, Khalifman, Kasimdzinov, Anand y Carlsen.

El primer club de ajedrez en Palestina fue fundado en 1918 por el coronel Ronald Storrs (1881-1955), gobernador militar de Jerusalén, e integraba a cristianos, judíos y musulmanes. Este club pionero fue seguido por otros a partir de 1922. Además de tener en Boris Gelfand a un subcampeón del mundo, el ajedrez israelí cuenta con dos grandes promesas: Yair Hoffman, adolescente ortodoxo de 14 años de edad, y Liel Levitan, de 8 años, campeona escolar europea de su categoría en 2018.

A excepción de Oscar Chajes, Akiva Rubinstein, Samuel Reshevsky y Boris Gulko, los grandes ajedrecistas judíos no han sido muy practicantes de su religión. Y es que en el ajedrez de competición el

---

<sup>18</sup> A la muerte de su viuda en 1956, se hallaron los originales de los artículos de puño y letra del campeón. Kasparov, (2003: I, 471-473), no concede crédito a sus explicaciones. La web <http://www.anusha.com/alekhine.htm> trae la versión inglesa de los artículos, y <http://www.chesshistory.com/winter/extra/alekhine.html> mantiene actualizado su estudio. No conozco ningún libro sobre el tema.

reglamento obliga a los jugadores a anotar los movimientos de las partidas en unas planillas diseñadas a tal efecto. Como cumplir la norma ajedrecística supondría quebrantar la prohibición de escribir, se entiende perfectamente que un judío observante no compita en sábado.

Diversos estudios llevados a cabo en el siglo pasado<sup>19</sup> destacan que el 50% de la cincuentena de los mejores ajedrecistas desde el siglo XIX hasta 1990 eran de ascendencia judía asquenazí. Desde entonces la presencia judía en la élite del ajedrez mundial se ha reducido hasta el 10%. W. D. Rubinstein intenta explicar este fenómeno en un artículo en el que atribuye el anterior predominio judío en el ajedrez magistral y su actual decadencia a causas básicamente socioeconómicas, pues el ajedrez ofrecía un trampolín para ascender en la escala social sin prejuicios ni discriminaciones. Si en su opinión, los factores genéticos, religiosos y psicológicos quedan en segundo plano<sup>20</sup>, a mi juicio no sería descartable que la combinación del ejercicio secular de los métodos rabinicos de estudio, de la memorización intensa de pasajes de la literatura religiosa y del malestar psicológico causado por la presión social hubieran contribuido a potenciar entre los judíos asquenazíes la visión espacial y mejorar la atención y la memorización. El ajedrez y las ciencias experimentales, en las que los especialistas judíos asquenazíes han obtenido más de un 20% de los Premios Nobel, parecen confirmarlo.

## 2. El Ajedrez y la Halakâh.

El juego del ajedrez ha suscitado desde antiguo la atención de las autoridades rabínicas, que han desplegado en su análisis la sutileza y el rigor argumental típicos de su manera de razonar. Con carácter general puede afirmarse, que, contrarias a la práctica de los juegos de azar en los que se da una ganancia o pérdida de dinero, en los días laborables permiten estos y otros tipos de juego por pasatiempo. Respecto del ajedrez, juego intelectual, apenas hay disensión sobre su licitud en los días laborables, pero sí existen discrepancias sobre su práctica durante sábados y festivos: la autoriza la postura benigna (*qul-lâ*), mientras que la severa (*humrâ*) lo prohíbe o desaconseja a los varones adultos con el fin de que se centren en la Torah y disfruten de la alegría de la fiesta, pues la tristeza de la derrota

---

<sup>19</sup> De Groot, 1951; Elo, 1978; Keene - Divinsky, 1989; Berkovich, 2000.

<sup>20</sup> Rubinstein, 2004: 35-43.

puede empañar en el perdedor el gozo festivo. Recuérdese que la difusión de los juegos de azar entre los judíos, especialmente el de los dados se produjo durante la época del Segundo Templo junto con otras costumbres y pasatiempos griegos. Las autoridades rabínicas se opusieron a los juegos por dinero, que equipararon al robo, y prohibieron a los jugadores testificar en los procesos judiciales estimando que no eran personas objetivas y ecuanímes. En su razonamiento hacia el rechazo del juego por dinero se añadía otros principios legales, como el de la tarea improductiva para la sociedad, el descuido del aprendizaje y la enseñanza de la Torah, la inmersión en una actividad profana, el despilfarro y el atentado contra la paz del hogar, que el judío debe preservar según *Ḥul-lin* 84b: **ויכבד אשתו ובניו יותר ממה שיש לו שהן תלויין בו והוא תלוי במי שאמר והיה העולם** «Honre [el hombre] a su mujer y a sus hijos con más de lo que tiene, pues ellos dependen de él y él depende de quien lo dijo y el mundo fue». En el tratamiento que los expertos en *halakāh* le han dado a la licitud o no del juego subyacen pasajes de la *Mišnah* como 'Abot IV, 17, *Roš ha-Šanāh* I, 8 y *Sanhedrīn* III, 3, y del Talmud como *Sanhedrīn* 24b, *Kētūbôt* 61b y *Yōma* 72b, cuyos asuntos de fondo son la idoneidad de los testigos, la moralidad del juego y el carácter preeminente de la Torah. Así, en su Comentario a la *Mišnah* (*Sanhedrīn* III, 3) Maimónides hace una extraña equiparación del ajedrez con el juego de los dados y declara incapacitado a quien lo practique por dinero:

אלו הן הפסולין המשחק בקוביא והמלוה כו': לפי שאמר במה שקדם נמצא אחד מהם קרוב או פסול בא עכשיו לבאר מי הוא הפסול ומי הוא הקרוב ואמר המשחק בקוביא והוא שחוק ידוע והוא הנקרא בערבי נרד ושרטני"ג על תנאי שמימיין כספים למי שיעשה כך או שלא יעשה שיקח אותן כפי שמסכימין באותו השחוק ואסור זה לפי שהוא מתעסק בדבר שאין בו תועלת לישוב העולם ומיסודי התורה שהאדם אין ראוי לו להתעסק בעולם הזה אלא באחד משני דברים או בתורה כדי שתשלם נפשו בחכמתה או במלאכה שתועיל לו בהתמדת המציאות או «Estos son los [testigos] incapacitados: el que juega a los dados y el que presta, etc. Según lo que dijo en lo que hay antes, se encuentra uno de ellos cercano o incapacitado, viene ahora a aclarar quién es el incapacitado y quién es el cercano. Y dijo: "El que juega a los dados". Y es juego conocido, el que se llama en árabe *nard* o *šatrang*, con la condición de que depositan

dinero para quien haga así o no haga que lo coja, según acuerdan en ese juego. Y esto está prohibido puesto que se ocupa en cosa en la que no hay utilidad para la población del mundo, y de los fundamentos de la Torah es que el hombre no es digno de ocuparse en este mundo sino en una de estas dos cosas: o en la Torah para que le retribuya a su alma con su sabiduría o en asunto que aproveche en la continuidad de la realidad o de las artes y oficios».

A efectos prácticos, la *halakâh* cotidiana es la recogida por el sefardí Yosef Caro (1488-1575) en su obra compilatoria *Šulḥan 'Arûk* (Venecia, 1565), matizada en casi todas las ediciones a partir de 1575 con *Mappah la-Šulḥan* de Mošeh Isserles (1530-1573), serie de anotaciones basadas en los *minhagîm* (costumbres) asquenazíes. Ni uno ni otro, que inauguran la nómina de los *'Aḥarônîm* o últimos expertos en *halakâh*, mencionan explícitamente el ajedrez en el conjunto de las normas aplicables los sábados y festivos, que figuran en *'Orah Ḥayyim* 338, 5. En este pasaje señala Yosef Caro: אין שוחקים באגוזים ולא בתפוחים וכיוצא בו משום אשוויי גמות («No hay que jugar con nueces ni con manzanas y similares por la igualación de surcos»). Y puntualiza Mošeh Isserles:

על גבי קרקע, אבל על גבי שלחן שרי, דליכא למגזר שם משום גמות (רבנו ירחם חלק ז') ומתר לשחק בעצמות שקורין טשי"ך אף על פי שמשמיעים קול, הואיל ואינן מכונין לשיר (הגהות אלפסי סוף ערובין). וכל זה בשוחק דרך צחוק בעלמא (בית יוסף), אבל בשוחק כדי להרויח [No hay que jugar] sobre el suelo, pero sobre una mesa está permitido, pues no hay que decretar nada por los surcos (Rabbenu Yeruham 7). Y está permitido jugar con los huesos a los que llaman *tshich* aunque hagan ruido, siempre que no sean destinados al canto (notas de al-Fasi al final de 'Erûbîn). Y todo esto respecto del que juega meramente por diversión (Bet Yosef), pero respecto del que juega por ganancia, está prohibido; incluso el juego a pares y nones se desvirtúa como compra y venta».

Un siglo después, Abraham Gombiner (1637-1682), comentando este pasaje en su *Magen 'Abraham*, consideraba que en el texto citado había una referencia implícita al ajedrez en la mención de los huesos:

בעצמות. באיסק"קי ונהגו לעשות האיסקק"י של כסף דאל"כ מיחזי כעובדא דחול כמ"ש סי' שכ"ז ס"ג (ש"ג) ור"א ששון חולק וס"ל כיון שאין «Con los huesos. Al ajedrez. Y acostumbrad a hacer los ajedreces de plata de modo que sean especiales para el sábado pues si no es así, la apariencia es de día profano, como está escrito en el apartado 326, 3. Nuestro maestro el rabino 'Aharon Sason discrepa: opina que, ya que no hay utilidad en el conocimiento de la ciencia del ajedrez, está prohibido con toda clase de juego».

Y es que 'Aharon ben Iṣḥaq Sason (1629-¿?), no veía provechoso el ajedrez, aunque autorizaba su práctica en día laborable y la prohibía en festivo por verla semejante a la compra-venta, como dejó claro en su colección de *responsa*:

על דבר שחיקת האיסקאקי בשבת יראה המעיין מה שכתוב בשלטי הגבורים סוף מס" ערובין שמדברי ריא"ז נראה אסור ואפי" בחול ובעל שלטי הגבורי" חולק והתירו אפי" בשבת לפי שהוא דבר של חכמה ולי נראה דבשלמא בחול אפש" להיות בדקאמ" איהו משום דהוי דבר שבחכמה ואין בו משום אסכמתא ולא דמי למשחק בקוביא אבל להתירו בשבת אין סברא חדא דלא מיקרי הא דבר שכחמה כמו האצטורלב שתתיר הרשב"א דאותה החכמה יש תועלת בידי עמה אבל כאן מה תועלת יש בידיעת חכמה האיסקקי ועוד שאפי" אם יהיה חכמה מכל להתירו בשבת דהא דמי לתקח וממכר ואסור כמו הטלת חלשים, אהרן «Sobre el tema del juego del ajedrez en sábado, vea el interesado lo que está escrito en el *Šiltê ha-Gib-bôrîm* al final del tratado 'Erûbîn. Pues de las palabras de Rabbî Isaac ben Mošeh, parece prohibido incluso en día laborable, y el autor de los *Šiltê ha-Gib-bôrîm* discrepa y lo permite incluso en sábado ya que es cosa de conocimiento. A mí me parece que es posible que sea correcto en día laborable, según dijo él, puesto que hay materia de

conocimiento, y no hay acuerdo y no se asemeja al juego con los dados. Pero para permitirlo en sábado no hay una sola razón por la que no sea casual la sabiduría en esta cosa, [no] como el astrolabio, que permitió Rabbí Salomón ben Adret pues esa sabiduría tiene utilidad en sí. Pero aquí, ¿qué utilidad hay en el conocimiento de la ciencia del ajedrez? E incluso más aún, si hay ciencia, [no hay que] permitirlo en sábado pues se parece a la compra y venta, y está prohibido como lanzamiento de suertes»<sup>21</sup>.

Israel Meir Kagan (1838-1933) recoge las opiniones anteriores en su *Mišnâh Bērûrah*, especie de compendio actualizado del *Šulḥan 'Arûk*:

בעצמות וכו' - ונוהגין לעשותן של כסף שיהיו מיוחדין לשבת דאלי"כ מחזי כעובדא דחול ומהר"א ששון חולק וס"ל כיון שאין תועלת בדיעת חכמת השחוק ההוא וה"ה כל מיני שחוק אסור ואף בחול יזהר משום מושב לצים וכמ"ש בסימן ש"ז ס"ז ועיין בברכי יוסף שהביא עוד בשם «Con los huesos, etc. Y suelen hacerlos de plata de modo que sean especiales para el sábado pues si no es así, la apariencia es como hecho de día profano. Y nuestro maestro el rabino 'Aharon Sason discrepa y opina que, ya que no hay provecho en el conocimiento de la ciencia de aquel juego, el veredicto es que toda clase de juego está prohibido, e incluso en día profano guárdese de la reunión de burlones, como está escrito en 307, 16. Véase Birkê Yosef que trajo más en nombre de los grandes que se prodigaron en este tema».

Cumple ahora citar la aludida obra *Birkê Yosef* de Ḥayyim Yosef David 'Azulay (1724-1806), que permite jugar en sábado a los rabinos y estudiosos como remedio para sus trastornos psicológicos:

הרב מהד"א ששון בתשו' סי' ק"פ צידד לאסור איסור שחוק האישקאק"י שקורין סאגטרא'ג בשבת. ולזה נוטה דעת הרב כנהג ח"מ סי' ש"ע.

<sup>21</sup> En el texto aparecen dos acrónimos: Riaz, de Rabbí Isaac ben Mošeh de Viena (¿1200-1270?), autor de la obra titulada *Ôr zaru'a* (Luz sembrada), y Rašba' del prolífico autor sefardí Salomón ben Adret de Barcelona (1235-1310). Por otra parte, el autor de los *Šilṭê ha-Gib-bôrim* fue Yëhošu'a Bô'az ben Šim'ôn Barûk (¿?-1557).

ואף בחול שומר נפשו ירחק ממנו . ומצאתי תשובה שלימה להרב כמהר"ר יהודה חאמי הובאה בש"ות הר' מהר"ר מאיר גאויזון כ"י בסי' ס'ו שאסר לשחוק בשבת והסכימו עמו הרב החסיד המפורס' מהד"ר חיים כפ"ס והרב מהר"ם גאויזון ומפיהם לפידיים יהלוכו לבזויי ולא לטויי הפלא ופלא והגם שהרב כנהג בח"מ ס"י ש"ע כתב דגדולי ישראל נטפלו בו. הנח לגדולי ישראל דודאי מעשיהם לשם שמים דאפשר דהוי חולים ב.ו. בחולי השחורה ומשום רפואה לא סוחי דעתייהו בבא «Nuestro maestro y señor, el rabino Sason en su respuesta 180 se inclina a secundar la prohibición del juego del ajedrez, al que llaman *šatrang*, en sábado. A esto se inclina la opinión del Rab [Yosef Caro] en su *Ḥôšen Mišpat*, sección 370. E incluso en día laborable lo alejará de sí quien guarda su alma. Y he hallado una respuesta completa del rabino Me'îr Gavisôn, manuscrito, en el apartado 66, que prohibió jugar en sábado. Y estuvieron de acuerdo con ello el piadoso y famoso rabino, maestro y señor nuestro Ḥayyim Kaposi y el rabino maestro nuestro Meir Gavisôn, y de su boca brotan antorchas salen para los despreciados y no para los desorientados, gran maravilla. Aunque el Rab [Yosef Caro], escribió de esta manera, *Ḥôšen Mišpat* sección 370, los grandes de Israel se curaron con él. Deja a los grandes de Israel, cuyas obras son mandrágoras para el Altísimo, pues es posible que enfermaran de melancolía y por la curación no expresan su opinión más profunda»<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> El texto aludido de Yosef Caro dice así: יש דברים שאסרו חכמים משום גזל והעובר עליהם הרי זה גזלן מדבריהם ... המשחקים בקוביא כיצד אלו שמשחקים בעצים או בצרורות או בעצמות ועושים תנאי ביניהם שכל הנוצח את חברו באותו שחוק יקח כך וכך וכן המשחקים בבהמה או בחיה או בעופות ועושים תנאי שכל שתנצח בהמתו או תרוץ יותר יקח מחבירו כך וכך וכן כל כיוצא בזה «Hay cosas que prohibieron los Sabios porque son robo y el que las transgrede, he aquí que es un ladrón a partir de sus palabras ... Los que juegan a los dados ¿cómo? Estos que juegan con madera o con huesos y estipulan la condición entre ellos de que todo el que gane a su rival en ese juego tomará tanto y tanto y así los que juegan con el ganado o con animales o con aves y estipulan la condición de que toda bestia suya que gane o que corra más tomará de su rival tanto y tanto, etc., en estas cosas todo está prohibido y es robo a partir de sus palabras». Yosef Caro prohíbe jugar por dinero y no menciona el ajedrez, por lo que implícitamente parece permitirlo al tratarse de una actividad intelectual. En cuanto a los otros rabinos mencionados, Gavisôn y Kaposi, parece que vivieron a caballo de los siglos XVI-XVII en Siria y Egipto.

La licitud de la práctica del ajedrez en días laborables como actividad lúdica intelectual no planteaba problemas, pero sí cuando se llevaba a cabo en día festivo porque entonces había que dilucidar si se incurría en *hašma'at qôl* (emisión de sonido) o en *hašwê gummôt* (igualación de surcos), derivaciones (*tôladôt*) que remiten respectivamente a *ṭôḥen* y a *ḥôreš*, 'abôt *ha-mel'akâh* o actividades prohibidas en sábado y festivo (vid. Mišnah, Šab·bat VII, 2). Sin embargo, 'Eliyahu de Vidas (1518-1587) y 'Eliyahu ha-Kohen de Esmirna (1659-1729) optaron por una postura contraria por entero a toda clase de juegos, incluido el ajedrez, hasta en los días laborables. 'Eliyahu de Vidas se opone tajantemente al juego porque aparta de los mandamientos positivos de aprender y enseñar la Torah, enunciados en Deuteronomio 4, 9 y 6, 7. Lo expresa con estas palabras en el capítulo 12 del *Ša'ar ha-Qëddûšâh* de su *Re'šit Ḥokmâh*:

המשחקי' בקוביא ושאר מיני שחוק אע"פ שלא ישחקו להרויח מעות  
 זה מזה שיש בו משום גזל יש בו משום שנים שיושבים ואין ביניהם ד"ת  
 הרי זה מושב לצין כדפי' הם דומה למיני השחוק [...] אוי לנפשם כי  
 גמלו להם רעה [...] ולכן ראוי להרחיק כל מיני השחוק בין בחול בין בימי  
 המועדות «Los que juegan a los dados y al resto de los juegos,  
 aunque no jueguen para ganar dinero uno de otro, en lo que hay  
 materia de robo, hay materia de dos que se sientan y no hay entre  
 ellos palabras de la Torah. Esto es una reunión de burlones [...] ;  
 Ay de sus almas!, pues les retribuirán con un mal [...] Por eso es  
 digno alejarse de todo tipo de juego ya sea en día profano o de  
 solemnidad».

A su vez, 'Eliyahu ha-Kohen de Esmirna, que fue uno de los primeros en referirse explícitamente al ajedrez, lo prohíbe en el capítulo 42 de su *Šebet Mûsar* (cfr. Maimónides, *Mišneh Tôrâh*, *Hilkôt Tôrâh* III, 1). Insiste para ello en el citado argumento del descuido en el aprendizaje y la enseñanza de la Torah. Sus palabras, como las del anterior, contienen una velada alusión al motivo de las tres coronas dadas por Dios a Israel ('Abot IV, 17 y Yôma' 72b), que son el sacerdocio, la realeza y la Torah, con la particularidad de que la de ésta se halla al alcance de cualquiera y es superior a las otras dos:

יודע המחשבות ובוחן הלבבות יפרע מן האיש המוצי' זמנו להבל וריק כי בעת שהוא פנוי מעסקו במקום שילך לעסוק בתורה במה שיודע או להלוך לבית המדרש לשמוע דברי חכמים וחידותם כדי ללמד דעת וירא ה' מוציא זמנו לבטלה בשחוק האיסקא"ק והבא למחות בידו משיב לו שכוונתו הוא לחדד השכל והאמת הוא שמאס בתורת ה' ובדרכיה ולא חפץ לבו ומשום זה בוחר בשחוק מעסק התורה בעבור שלא יחזיקוהו רשע שמגיע לו נזק משיב שכוונתו לחדד שכלו ואינו יודע שבתשובה זו מעיד על עצמו שהתורה היקרה בזויה בעיניו ח"ו כהיות בדעתו שהשחוק מחדד שכלו יותר מהתורה שכתוב בה תורת ה' תמימה משיבת נפש עדות ה' מחכימת פתי וגו' ואם כוונתו כפי האמת לחדד דעתו היה לו לעסוק בתורה כי אין חכמה בחכמת התורה ואין חידוד גדול ממנה כי מפי עליון מקור החכמה נאמרו דבריה ויושר אמריה אם כן מוכרח שכופר בתורה בלבו ובמי שנתנה שהו הקב"ה מלא כל הארץ כבודו שסא מודה על זה איך שוחק לפניו היאמן שהיודע שעומד בפני המלך עושה בפניו דברים של היתול כדי לחייב ראשו למלך. ועוד דהשקר מבואר במה שמשיב שמשחק כדי לחדד שכלו שאין אנו רואים שאחר שחידד שכלו הולך ועוסק בתורה להבין בה בחידוד האיסקא"ק כ"א בכל עת או יום שהוא פנוי מעסקיו עוסק בשחו' אוי לו ואוי לנפשו שדומה בדעתו שמרמה לקונו הזאת ישיב כשמביאים אותו לדין לפני בוראו שחקתי באיסקא"ק כדי לחדד עמו שכלי להבין תורתך ולא ידחפו «El que conoce los pensamientos y prueba los corazones se desquitará del hombre que dedica su tiempo a la vanidad y el vacío, pues en el momento en que está libre de su ocupación, en lugar de ir a ocuparse de la Torah en lo que sabe o de ir a la sinagoga a escuchar palabras de sabios y sus enigmas para aprender conocimiento y temor de Dios, dedica su tiempo inútilmente a jugar al ajedrez. Y al que va a reconvenirle le replica que su intención es aguzar la inteligencia. Y la verdad es que desdeña la Torah de Dios y sus caminos, y no se complace su corazón. Y por esto opta por jugar en vez de ocuparse de la Torah. Y para que no se apodere de él el mal que le proporciona daño, replica que su intención es aguzar su inteligencia y no sabe que con esta respuesta testifica contra sí mismo que la preciosa Torah es despreciable a sus ojos (¡Dios nos libre!) por ser en su opinión que el jugar aguza su inteligencia más que la Torah, de la que está escrito: La Torah de Dios es perfecta, reconforta el alma; el

testimonio de Dios es veraz, hace sabio al simple, etc., (Salmos 19, 8). Y si su intención verdaderamente fuera aguzar su conocimiento, tendría que ocuparse de la Torah, pues no hay sabiduría como la sabiduría de la Torah y no hay finura mayor que la suya, pues de la boca del Altísimo, fuente de la sabiduría, fueron pronunciadas sus palabras y la rectitud de sus dichos. Entonces, en su corazón por fuerza reniega de la Torah y de quien la dio, que es el Santo, ¡bendito sea!, de cuya gloria está llena toda la tierra. Si reconoce esto, ¿cómo juega ante Él? Acaso creerá que el que sabe que está ante el Rey hace ante él cosas ridículas para quedar convicto ante el Rey. Y además, la mentira se aclara con lo que responde, que juega para aguzar su inteligencia, pues no vemos que después de aguzar su inteligencia va a ocuparse de la Torah para comprenderla con la finura del ajedrez, sino que en cada hora y día que está libre de sus ocupaciones se ocupa de jugar. ¡Ay de él y de su alma!, que parece en su opinión que su dueño es el embuste. Éste, cuando lo lleven a juicio ante su creador, responderá: “Jugué al ajedrez para aguzar con él mi inteligencia para comprender tu Torah”. Y ¿no lo arrojarán de lo alto del séptimo cielo hasta el abismo de la tierra como se tira una piedra de mortero?».

Muy distinta es la postura de otro sefardí, Yěhošu‘a Bô‘az ben Simón Barûk (¿?-1557), que en sus *Šiltê ha-Gib-bôrîm*, glosando las notas de al-Fasi a 'Erûbîn 35b y enmendando al ilustre Işhaq ben Mošeh de Viena, Riaz, aprueba el ajedrez por ser un juego basado en la inteligencia. El texto, que figura en las Anotaciones al *Sefer ha-Halakôt* de al-Fasi (1013-1103) y al comentario al Talmud de Mordeqay ben Hil-lel ha-Kohen (¿1250-1298?), impresas como apéndice en las ediciones típicas del Talmud de Babilonia, como la de los Romm de Vilna, dice así:

לשון רי"אז נשים המשחקות באגוזים או בתפוחים ה"ז אסור שמא יבואו להחליק הקרקע ולהשוות גומותיו ונראה בעיני שאם הן משחקות לנצח זו את זו אפילו בחול אסור מפני מפני שהוא דומה לקוביא כמבואר בקונט" הראיות ודברי רי"אז צ"ע דהא שחוק אגוזים ותפוחים הוו מידי דתלוי בחכמה ואינו תלוי בגורל בענין דליהוי דומיא דקוביא ולידיה יהיה נמי אסור לשחוק בשחוק השקאק לדעתי כי יש ראייה לחוכיח דכל מידי

דתלוי בחכמה אין בו משום הטלת חלשים ולא משום קוביא ומותר לשחוק בהן בשבת כל שאינו שחוק ממון ולא דמי לקוביא שיש בה איסור «Cita de Rabbí Işhaq ben Mošeh de Viena: “Las mujeres que juegan con nueces o con manzanas. He aquí que está prohibido no sea que hagan surcos en el suelo o rellenen hendiduras”. Y me parece que si ellas juegan para vencer la una a la otra, incluso en día laborable está prohibido, puesto que, puesto que (sic) se parece a los dados, como se aclara en los cuadernos de evidencias y en las palabras de Rabbí Işhaq ben Mošeh de Viena [para permitirlo] sería necesaria la consideración de que este juego de las nueces y manzanas fuera algo dependiente del conocimiento y no dependiente de la suerte en su objeto al ser semejante a los dados y a los que están a su lado. En mi opinión, [siguiendo el razonamiento de Rabbí Işhaq ben Mošeh de Viena] estaría también prohibido jugar al ajedrez. Pues bien, hay una prueba para demostrar [lo contrario]: que algo que dependa de la sabiduría, no tiene nada de lanzamiento de suertes ni de dados, y está permitido jugar a ello en sábado puesto que no es juego de dinero ni semejante a los dados, en los que hay prohibición incluso de jugar sin dinero».

En el orden práctico, tres rabinos de Cremona prohibieron los juegos salvo el ajedrez tras la peste que afectó a la ciudad en 1575. Recoge la noticia Isaac Lampronti, (1679-1756):

שנת תש"לו בחג הסוכות בחרו ק"ק קרינונה בשלשה אלופי" רבני העיר ה"ה הגאון כנה"ר זיליקען חפץ כמה"ר מנחם פורט וכמה"ר משה מנחם כהן רפ"א זצ"ל לסבת הדבר והמגפה שהיתה ממשמשת ובאה עד סביבותיהם ... והג"ה הנ"ל עשו תקנה זה נוסחה אחרי רואנו כי בע"ז יצא הקצף ממית" מגפ" ודבר בא כו" ולאשר דאינו כי אבי אבות הטומאה אנו גוזרים בגזרת נח"ש ובגזרת האתורה שמהיום הזה והלאה לא יוכל שום איש או אישה מי" שנים ומעלה לצחוק שום צחוק בעולם הן קוביאות דהיינו דא"די ולא שום מין צחוק אשר בעולם בעיר הזאת ומעט מילים סביבותיה מבלעדי צחוק הסק"אקי בחנם והתקנה «En el año 1576 en la fiesta de

Sukkot eligió la santa comunidad de Cremona tres paladines rabinos de la ciudad. Fueron estos: su excelencia nuestro maestro el rabino Zilqen Hafeš, su excelencia nuestro maestro el rabino Mēnaḥem Porat y su excelencia nuestro maestro el rabino Mošeh Mēnaḥem Kohen, ¡el recuerdo de los justos sea bendito!, por razón del azote y de la plaga que fue a abatirse hasta sus alrededores ... Y los tres mencionados elaboraron una ordenanza cuyo contenido es éste: “Después de haber visto que por nuestras muchas iniquidades salió el ángel de la destrucción dando muerte con el azote y la plaga, etc.; y al que no es sino el padre arquetípico de la impureza, nosotros decretamos so pena de excomunión leve y severa y con decreto basado en la Torah que desde este día en adelante no pueda hombre o mujer de 10 años de edad o por encima de ella jugar a ningún juego en el mundo, a saber: *qubi’ot*, que son los dados, y a ningún juego del mundo en esta ciudad y a unas pocas millas de sus alrededores, excepto al juego del ajedrez sin dinero”»<sup>23</sup>.

Actualmente domina en el ánimo del judío observante la idea de que se puede jugar al ajedrez por diversión en sábados y festivos porque encaja en el *‘oneg šab-bat*, deleite y gozo con que deben vivirse esos días. Pero hay quien lo desaconseja por creerlo inadecuado para la atmósfera de santidad que envuelve a las festividades judías. En este sentido, J. Bobker recoge el dictamen favorable de un rabino polaco Osher Abrahamson, pese a la desaprobación de su colega Mosheh Feinstein, una de las últimas grandes autoridades mundialmente reconocidas de la *halakâh*<sup>24</sup>.

<sup>23</sup>Lampronti, 1796: 54. Más estrictos fueron los dirigentes de la comunidad judía de Frankfurt del Main, pues tras el incendio que asoló a la ciudad en 1711, prohibieron el ajedrez durante 14 años salvo a los enfermos y parturientas: “Anno 1711 nach dem grossen Brand hat die Francfurter Judische Gemeine einen Schluss gemacht das in 14 Jahren solche Spiele aujs Betrubbuss und Busse sollen unterlassen bleiben doch dass bei Krancten und Kinbetterinnen zur Lust und ihnen die Zeit zu vertreiben zu spielen vergonnet und dann das Schach Spiel welches das ganze Jahr ihren erlaubt is auch jetzt noch dem Brand dahers auch einige vermögliche Juden solches Schach Spiel ihre Kinder lehren und informieren lasten”, Schudt, 1714: 317.

<sup>24</sup> «I recall once asking my mentor-rabbi, Polish Rav Osher Abrahamson, *zt”l*, an Agudist-Mizrachi Holocaust survivor, if I was allowed to play billiards or pool on Shabbas.

Tal vez esta exposición de las opiniones de las autoridades rabínicas le evocará al lector la ingeniosa frase atribuida a David ben Gurion (1886-1973), Primer Ministro de Israel y gran aficionado al ajedrez: “Donde hay dos judíos, hay tres opiniones”. Aprovecho su recuerdo para concluir con la típica despedida de los ajedrecistas: “Nos vemos en los tableros”.

---

“Yossel”, he roared back at me, “you can’t even play those games during the week!” But he did let me play chess on Shabbas, despite a responsa to the contrary from Rav Moshe Feinstein. Rav Moshe says that in the strict halachic sense there is no prohibition to play chess, especially if one gets *menucha* (rest) from it. However, he continues by saying, “It’s better not to play”. Why? Because the loser will have his *oneg Shabbas* ruined!» Bobker, 2008: 53.

**BIBLIOGRAFÍA**

- ABRAHAMAS, G. (1961), *The Jewish Mind*. London: Constable and Co. Limited.
- ABRAHAMAS, I. (1896), *Jewish Life in the Middle Ages*. London: MacMillan and Company.
- ADAMS, J. (2006), *Power Play: The Literature and Politics of Chess in the Late Middle Ages*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- ALFONSO EL SABIO (1987), *Libros de ajedrez, dados e tablas*, Madrid-Valencia: Ediciones Poniente. 2 vols.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1848), *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos de España*. Madrid: Imprenta de M. Díaz y Compañía.
- BALAGUER, V. (1862), “Noticia de un poema hebreo sobre el juego de ajedrez”, *El Ajedrez* (1862), 111-113.
- BERKOVICH, F. (2000), *Jewish Chess Masters on Stamps*. Jefferson: McFarland and Co.
- BIETENHOLZ, P. G. (1994), *Historia and Fabula: Myths and Legends in Historical Thought from Antiquity to the Modern Age*. Leiden-New York-Köln: Brill.
- BOBKER, J. (2008), *Can I Play Chess on Shabbas?: The Do's and Don'ts of Shabbas, Made Simple!* Jerusalem: Gefen Publishing House.
- BORREL, M. (1975), *Ajedrez Brillante*. Barcelona: Bruguera.
- CALVO, R. (1999), *El poema Scachs d'amor (siglo XV), primer texto conservado sobre ajedrez moderno*. Madrid: Jaque.
- CARRERA, P. (1617), *Il gioco de gli scacchi*; Militello: Giovanni de Rossi da Trento.
- COROMINAS, J. (1954), *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos. 4 Vols.
- CORRIENTE, F. (1999), *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Gredos.
- DAVID, A. (1982/1983), “Notes on the legend of the Jewish Pope”, *Immanuel* 85-96.
- DE GROOT, A. (1965), *Thought and Choice in Chess*. The Hague - Paris - London.

- DE LA CURNE DE LA PALAYE, J. B. (1875-1882), *Dictionnaire historique de l'ancien langage François ou Glossaire de la langue française depuis son origine jusqu'au siècle de Louis XI*. Niort: L. Favre - M. Pajot.
- DELITZSCH, F. (1840), "Ueber das Schach und die Damit Verwandten Spiele in den Talmuden", *Litteraturblatt des Orients* 4, 49-53.
- DIEZ, F. C. (1854), *Etymologischen Wörterbuch der romanischen Sprachen*. Bonn: Adolf Marcus, 2 vols.
- ELO, A. (1978), *The Rating of Chess Players, Past and Present*. New York: Arco Pub.
- GANZO, J. (1973), *Historia general del ajedrez*. Madrid: Ricardo Aguilera.
- GARZÓN ROGER, J. A. (2005), *El regreso de Francesc Vicent. La Historia del nacimiento y la expansión del ajedrez moderno*. Valencia: Fundació Jaume II el Just.
- GINZBERG, L. (1913), *The legends of the Jews*. Philadelphia, The Jewish Publication Society, IV, 172-173.
- HOLLAENDERSKI, L. (1864), *Délices royales : ou, Le jeu des échecs, son histoire, ses règles et sa valeur morale*. Paris: B. Créhange.
- HYDE, T. (1694), *De Ludis Orientalibus Libri Duo: Historia Nerdiludii, hoc est dicere, Truncolorum: cum quibuidam aliis Arabum, Persarum ... Oxonii*, 2 vols.
- KALONYMUS BEN KALONYMUS (1865), *'Eben bohan*, Lemberg: J. M. Stand.
- KASPAROV, G. (2003-2008), *Mis geniales predecesores*. 5 Vols. La Roda: Ediciones Merán.
- KEATS, V. A. (1995a), *Chess in Jewish History and Hebrew Literature*, Jerusalem: Magnes Press.
- Chess Among the Jews* (1995b), Oxford: Academia Publishers.
- Chess, Jews and History* (1995c), Oxford: Academia Publishers.
- KEENE, R. - N. DIVINSKY, N. (1989), *Warriors of the Mind: A Quest for the Supreme Genius of the Chess Board*. Brighton: B T Batsford Ltd.
- KOHUT, A. (1878-1892), *Aruch Completum*. Vienna: Georg Brög.
- KRAUSS, S. (1912), *Talmudische Archäologie*. Leipzig: Gustav Fock.
- LAMPRONTI, I. (1796), *Paḥad Iṣḥaq III*. Venecia: Foa.
- LITTRÉ, É. (1863-1872), *Dictionnaire de la langue française*. Paris: Hachette, 10 vols.

- MIGNE, J. P. [ed.] (1844-1855.1862-1865), *Patrologia Latina*. Paris: Ramos.
- MURRAY, H. J. R. (1913), *A History of Chess*. London: Oxford University Press.
- PALUZIE, Y LUCENA, J. (1912), *Manual de ajedrez para uso de los principiantes*. Barcelona: Hijos de Paluzie.
- PEREDNIK, G. (2012), *La humanidad y el ajedrez: tratado de ajedrología, puentes entre el juego-ciencia y las humanidades, el judaísmo, la filosofía, las matemáticas y la pedagogía*. Zaragoza: Libros Certeza.
- PERTZ, G. H. (1826), *Monumenta Germaniae Historica, Chronica I*. Hannover: Hahn.
- RIBALOW, H. U. - RIBALOW, M. (1987), *The Great Jewish Chess Champions*. New York: Hippocrene Books..
- RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. (1781), *Biblioteca Española: tomo primero, que contiene la noticia de los escritores rabinos españoles desde la época conocida de su literatura hasta el presente*. Madrid: Imprenta Real de la Gaceta.
- RUBINSTEIN, W. D. (2004), “Jews in Grandmaster Chess”, *Jewish Journal of Sociology* 46.1-2, 35-43
- SCHUDT, J. J. (1714), *Jüdische Merckwürdigkeiten*. Frankfurt: Lamm.
- STEINSCHNEIDER, M. (1874), “Schach bei den Juden”, en VAN DER LINDE, A.: *Geschichte und Litteratur des Schachspiels*. Berlin: J. Springer; 151-201.
- SULLIVAN, D. E. [ed.] (2012), *Chess in the Middle Ages and Early Modern Age: A Fundamental Thought Paradigm of the Premodern World (Fundamentals of Medieval and Early Modern Culture)*. Berlin-Boston: De Gruyter.
- VEGAS MONTANER, L (1990), “El poema de ajedrez de Abraham Ibn Ezra”, en F. DÍAZ ESTEBAN [ed.]: *Actas del simposio sobre Abraham Ibn Ezra y su tiempo*. Madrid: Asociación Española de Orientalistas, 363-380.
- VILALTA SERRA, E. (1998), *Un recorregut per les fronteres dels comtats catalans a l'època del comte Ramon Berenguer I (1035-1076)*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.